



DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

La Coordinación de Mujeres integrada por:

AMEPU (Asociación de Meretrices Públicas)
AMULP (Asociación de Mujeres Lourdes Pintos)
Casa de la Mujer MARIA ABELLA
Casa de la Mujer de la UNION
Comisión de Mujeres del FRENTE AMPLIO
Comisión de Mujeres del PIT-CNT
Comisión de Mujeres del PST (Partido Socialista de los Trabajadores)
Cotidiano MUJER
EMAUS - Aportes
GEM (Grupo Ecueménico de Mujeres)
Instituto MUJER Y SOCIEDAD
Madres y Familiares de Desaparecidos
SOS MUJER
UMU (Unión de Mujeres Uruguayas)

8 MARZO

Hoy en este 8 de marzo **DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER** nos reunimos para caminar juntas en esta marcha y sumar nuestras fuerzas. Fuerzas con las que debemos conquistar aún los otros 364 días del año.

Hoy dejamos nuestra casa, nuestros lugares de trabajo y estudio, para romper el aislamiento que durante siglos nos condenó a ver los problemas cotidianos como individuales.

Salimos convocadas por las mujeres de los grupos sociales, de los sindicatos, de los partidos políticos porque este día nos pertenece y porque juntas vamos aprendiendo un nuevo lenguaje, una nueva forma de vernos y de ver el mundo.

Este aprendizaje no es fácil porque la opresión de las mujeres está tejida con hilos muy finos, entrelazados con las otras tramas de la opresión que existen en la sociedad y que penetran sutilmente hasta en nosotras mismas haciéndonos muchas veces sus cómplices.

Para destejer esta trama es necesario que nos valoricemos a nosotras mismas, dándole voz y organización a las demandas por nuestros derechos y dando vuelo a nuestros sueños y nuestras esperanzas.

De mujer a mujer vamos aprendiendo que nuestros problemas cotidianos poco a poco dejan de ser individuales, para formar parte de una realidad que nos es común. Muchas de nosotras trabajamos dentro de casa, fuera de ella, estudiamos, atendemos a nuestros hijos, nos multiplicamos en mil tareas y estiramos ese dinero que nunca alcanza. Somos mano de obra barata y las primeras desocupadas en momento de crisis. Trabajamos en condiciones específicas deplorables, tanto físicas como psíquicas. No se valora nuestro trabajo doméstico y cuando realizamos tareas fuera de casa, se las considera no calificadas.

Ni aún cuando envejecemos se nos reconoce toda una vida dedicada al hogar, el trabajo, la familia. ¿Llegamos acaso a poder tener en ese momento una jubilación o pensión que nos permita una vida decorosa o seguimos condenadas a una existencia miserable y dependiente?

¡Cuántas situaciones comunes! ¡Cuánto se nos pretende engañar!

En este país siguen teniendo prioridad los compromisos asumidos con la Banca extranjera que el mejorar la calidad de vida del pueblo. Pero nosotras, desde nuestro ser mujer decimos: basta de cifras y discursos, porque con cifras y discursos no se come.

Por todo esto, mujeres, de nuestras experiencias cotidianas es que debemos sacar la fuerza de nuestros reclamos y tomar conciencia de valor político que estos tienen.

El 28 de mayo de 1988, en nuestro primer encuentro por salud, bajo la consigna "Impidamos la mortalidad materna", denunciaremos una política gubernamental que posterga las necesidades básicas de la gente, cerrando mutualistas y

despojando hospitales. Denunciamos también las relaciones de poder que se ejercen contra nosotras, expropiándonos el derecho de decidir sobre nuestro cuerpo. Fue allí que dijimos, y sostenemos lo dicho: queremos decidir libremente cuantos hijos tener y en que momento. Fue allí que exigimos, y seguimos exigiendo. Una educación sexual a todos los niveles que nos permita vivir una sexualidad libre y responsable.

Fue allí que demandamos, y seguimos demandando, una información objetiva, un trato respetuoso y el fácil acceso al método anticonceptivo que elijamos.

Fue allí que nos preguntamos, y nos seguimos preguntando, ¿Quién de nosotras no conoce a una mujer que se haya practicado un aborto en condiciones deplorables?

¿Cuántas de nosotras pasamos alguna vez por esa experiencia?

Y porque creemos que este tema debe dejar de ser vergonzoso, menor y oculto es que exigimos la legalización del aborto.

En este país tenemos el mayor índice del mundo en muertes por cáncer de mama y genitan por que no existe una política de salud preventiva que tratae de evitarlo. y como parte de este sistema de salud deficitario, también existe una violencia hospitalaria que deben soportar siempre, y fundamentalmetne, las mujeres de los sectores más desprotegidos.

Estamos hartas de leer en las páginas policiales de los diarios, historias de mujeres golpeadas, mujeres violadas.

Hartas de saber y conocer las mil formas de violencia de una ideología patriarcal que concibe a la mujer como propiedad de padres o maridos, como personas de segunda clase ante la cual el hombre tiene que demostrar a cada paso que es más fuerte.

Hartas de la complicidad y responsabilidad del Estado en la generación de esta violencia.

Como mujeres luchamos desde cada uno de nuestros lugares por la reconquista de la Democracia y pusimos grandes esperanzas en ello.

A lo largo de este período, varios proyectos de ley sobre la condición de la mujer fueron presentados por varias de nuestras organizaciones y hasta ahora duermen en los cajones de los escritorios del Palacio Legislativo. Por eso exigimos que estos proyectos, fruto de la reflexión y el trabajo colectivo dejen de dormir el sueño eterno del anonimato y que la mayoría de los legisladores dejen de pensar solo en nosotras cuando se acerca una elección.

La Democracia no se puede construir sobre la base de la discriminación de más de la mitad de la población. Por eso luchamos por el pleno derecho a la participación que supone invadir las instituciones y la sociedad con presencia y palabra de mujer.

Con palabra de mujer decimos que esta no es la Democracia por la que nosotras también luchamos durante casi doce años.

Con presencia de mujer seguiremos la tarea de aportar para lograr una sociedad más justa, donde reine la solidaridad y no la violencia, la igualdad y no la discriminación.

Fue con este sentimiento que participamos en la recolección de firmas, paso a paso y lo hicimos no sólo porque somos defensoras de la vida y los derechos humanos sino porque además es una forma de participación política que nos llega y nos convoca de manera muy especial.

Somos mujeres y porque hemos vivido por milenios el sometimiento y la opresión, valoramos más que nadie la libertad y la justicia.

Somos mujeres y sentimos como propia la lucha de nuestras hermanas de América Latina que se levantan en pos de su liberación y la de sus pueblo.

Somos mujeres y nos unimos a la fuerza de todas las mujeres del mundo que de un modo u otro siguen luchando por romper los lazos de subordinación que aún nos alzan.

Somos mujeres y tenemos una enorme carga de afectividad y ternura.

Y nos solidarizamos con las mujeres violadas y torturadas, y con las que parieron hijos, los vieron crecer y hoy no saben dónde están.

Y nos duele en las entrañas porque también son nuestros los niños desaparecidos.

Pacíficamente, con tranquilidad y firmeza estuvimos y estamos en todas las jornadas que nos han convocado, porque la impunidad, cualquier tipo de impunidad amenaza nuestro futuro, nuestra seguridad y ofende nuestra dignidad.

La Democracia es de todos y estaremos siempre para defenderla.

Por eso como mujeres, como ciudadanas comprometidas con el destino de nuestro pueblo nos pronunciamos por el voto verde. El 16 de abril el voto verde será también nuestro voto, será también VOTO DE MUJER.

**LAS MUJERES LUCHAMOS POR NUESTROS DERECHOS
VOTAMOS POR LA JUSTICIA**

